COMUNICACION INTERVENTRICULAR (CIV)

Un defecto del tabique interventricular o comunicación interventricular (CIV) es un tipo de enfermedad congénita del corazón en la cual hay un orificio en la pared (Septum) del corazón entre el ventrículo derecho y el ventrículo izquierdo.

Cualquier persona puede nacer con una CIV, pero pacientes con Síndrome de Down son los más propensos a tener una CIV. Madres con diabetes no controlada son más propensas a tener un bebé con una CIV. Una CIV puede también ser parte de otras enfermedades congénitas más complejas.

Una CIV permite que la sangre fluya entre el ventrículo derecho e izquierdo. Normalmente, la presión en el ventrículo izquierdo es mayor que la presión en el ventrículo derecho. Entonces con una CIV sangre “roja” se mueve del ventrículo izquierdo al ventrículo derecho a través del orificio donde se mezcla con la sangre “azul”. Esto significa que hay sangre extra que es expulsada hacia los pulmones. Esta sangre regresa de los pulmones a la aurícula derecha y al ventrículo izquierdo. La sangre extra significa que el ventrículo izquierdo debe trabajar más para expulsar la cantidad suficiente de sangre al cuerpo. Eventualmente el ventrículo izquierdo crecerá para compensar el trabajo adicional.

Debido a la sangre adicional que va hacia los pulmones, las arterias en los pulmones se estrechan para controlar el flujo de sangre. Esto puede eventualmente causar incremento en la presión en los pulmones, llamada hipertensión pulmonar. La presión en los pulmones se vuelve demasiado alta, entonces la presión que el ventrículo derecho necesita para expulsar la sangre a los pulmones debe ser mayor que la presión necesaria para que el ventrículo izquierdo expulse sangre al resto del cuerpo. Esto causa que el flujo de sangre a través de la CIV se revierta. La sangre azul ahora va del ventrículo derecho al ventrículo izquierdo. Esto hace que el paciente se vea “azul”, algo que se conoce también como cianosis. El flujo revertido de sangre entre los ventrículos es llamado Síndrome de Eisenmenger.

Síntomas

Una CIV pequeño puede que no cause ningún síntoma. Si existe algún síntoma debido a la CIV, usualmente se desarrollan al poco tiempo después del nacimiento

Lactantes con CIV más grandes corren el riesgo de no crecer de manera normal o podrían sufrir de insuficiencia cardíaca. La insuficiencia cardíaca en bebés a menudo causa problemas cuando el bebé come. El bebé puede que se canse rápidamente, respire rápido o sude al comer. Los bebés con insuficiencia cardíaca a menudo duermen más que otros bebés y puede que no crezcan de manera normal

Algunos niños con CIV moderada podrían tener limitaciones con el ejercicio y podrían sentir cansancio o falta de aire. Es raro en pacientes con CIV que desarrollen síntomas por primera vez en la etapa adulta.

Pacientes que desarrollan el Síndrome de Eisenmenger se vuelven “cianotipos”, lo cual se refiere a una coloración azul debido la sangre con poco oxígeno que circula en el cuerpo. La coloración azul usualmente se distingue mejor en los dedos de las manos y de los pies o alrededor de la boca. Pacientes con Síndrome de Eisenmenger pueden tener falta de aire, especialmente cuando hacen ejercicio. También pueden sufrir fatiga, dolor de pecho o mareos.

Diagnóstico

Una CIV puede ser diagnosticada con un ecocardiograma. Las razones para obtener un ecocardiograma pueden ser evaluación de los síntomas o tal vez porque el doctor detecta un soplo cardiaco. Algunas CIV a menudo pueden causar soplos bastante audibles y puede sospecharse solo con escucharlo, especialmente en bebés.

Algunas veces puede haber anomalías en otros estudios, como en la radiografía de tórax o electrocardiograma. Estas anomalías hacen que un médico sospeche de CIV, entonces deciden ordenar un ecocardiograma. Algunos otros estudios radiológicos como tomografías y resonancia magnética del corazón y también cateterismo cardiaco, pueden ser usados para diagnosticar CIV.

Tratamiento

Una CIV pequeño puede desaparecer por si sola durante la niñez. Otras CIV pequeñas pueden estar presentes incluso en la última etapa de la niñez o adultez, pero puede que sean tan pequeñas que no se necesite tratamiento.

CIV que son de tamaño mediano o grande usualmente necesitan ser reparadas. El tratamiento es el cierre del orificio, el cual puede ser hecho con cirugía a corazón abierto. A menudo se necesitan medicinas antes de la cirugía para mejorar los síntomas en bebés y niños. La medicación usualmente puede discontinuarse después de la cirugía si el orificio es reparado.

Pacientes con Síndrome de Eisenmenger no deberían tener reparación del defecto debido a que es demasiado peligroso una vez que la presión en los pulmones es bastante alta.

Estos pacientes podrían necesitar medicamentos para tratar de disminuir la presión en los pulmones.

Estos pacientes también necesitan medicamentos para ayudar con los síntomas.

Problemas a largo plazo de tener una CIV

Una CIV pequeña puede que no cause ningún problema cardiaco. Existe un pequeño riesgo de infección del orificio, llamada endocarditis. Una vez que la CIV es reparada, la parte izquierda del corazón a menudo vuelve a la normalidad, el tamaño y los síntomas mejoran. Si la presión en los pulmones estaba elevada lo más probable es que regrese a la normalidad. Algunas veces la parte izquierda del corazón no vuelve a la normalidad o la presión en los pulmones permanece elevada. Estos pacientes necesitan seguimiento a largo plazo de parte del cardiólogo especialista en enfermedades congénitas. Pacientes con síndrome de Eisenmenger necesitan cuidado especial durante toda la vida